



## *The crisis in Haiti: at the pace of the «gang» war*

### *Abstract:*

*Haiti is in a profoundly unstable situation that seems to have no end in sight, in a spiral of violence and insecurity, which escalated after the assassination of President Jovenel Moïse, which left a power vacuum in the context of an already complex political, economic and human rights crisis.*

*The Caribbean republic has been immersed in institutional instability for 36 years, being the nation on the American continent that has had the most governments in the shortest period since the end of the last century. This has been aggravated by severe environmental degradation, natural disasters that have been relentless, including successive earthquakes, which have killed thousands of people, destroyed homes and condemned the country to the ultimate extremes of suffering.*

*This turbulent scenario has been exploited by criminal gangs to make their presence more apparent, creating a climate of terror in Port-au-Prince that is provoked by clashes between rival gangs that have killed, kidnapped and extorted with little or no resistance from law enforcement.*

*Once known as the «pearl of the Antilles», Port-au-Prince has reached a critical point of no return due to inflation, violence and political instability.*

### *Keywords:*

*Haiti, Caribbean, violence, assassination, earthquake, corruption, gangs, armed gangs, riots, UN.*

### **Cómo citar este documento:**

DE LOS REYES RAMÍREZ, Rocío. *La crisis de Haití: al ritmo de la guerra de «bandas»*. Documento de Análisis IEEE 35/2023.

[https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2023/DIEEEA35\\_2023\\_ROCREY\\_Haiti.pdf](https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA35_2023_ROCREY_Haiti.pdf)  
y/o [enlace bie<sup>3</sup>](#) (consultado día/mes/año)



Figura 1. Mapa de Haití

## Introducción

Haití, con capital en Puerto Príncipe, es una república de pequeñas dimensiones, 27.750 km<sup>2</sup>, la nación independiente más antigua de América Latina, y la más pobre y desestructurada del mundo. Abarca la parte occidental de la isla La Española, que comparte con la República Dominicana. Además, comprende las islas de la Gonâve, la de mayor tamaño del país, en el golfo del mismo nombre, la Tortuga situada al norte, refugio de filibusteros en el siglo XVII y frente a la ciudad de Port-de-Paix, las islas Cayemitas y la isla de la Vaca, situadas al sur a la altura de Los Cayos (figura 1).

Con una convulsa historia, desde su independencia de Francia en 1804, durante los últimos 50 años ha conocido intervenciones de Estados Unidos, una fuerza multinacional de la ONU, terremotos, huracanes, epidemias y una serie de dictaduras de políticos corruptos e incompetentes que no han hecho más que conformar un régimen de *mal gobierno* en torno a la necesidad y la tragedia.

El verano del pasado año, el asesinato del presidente y el terremoto que azotó la zona suroeste del territorio no hicieron más que acrecentar la crisis perpetua con la que convive esta pequeña nación caribeña. El desgobierno degeneró en una crisis de seguridad con la guerra entre bandas armadas, dejando tras de sí asesinatos, violaciones, secuestros y desplazamientos forzados de la población. De igual modo el seísmo de magnitud 7,2 se cobró la vida de más de 2.200 personas, dejando sin hogar a más de 800.000 afectados.

La inseguridad empeoró en la capital, Puerto Príncipe, a medida que se intensificaba la violencia de las bandas, acrecentada por un creciente número de armas y municiones procedentes del mercado negro, lo que trajo consigo un mayor número de casos de secuestros y extorsiones. En este contexto, la Policía Nacional de Haití, la única fuerza de seguridad del Estado es incapaz de hacer frente a este vandalismo y violencia criminal, y restablecer el orden en el país.

El primer ministro Henry insiste en que organizará elecciones este año, pero esa promesa está vacía, dado lo disparatado que es que la votación pueda organizarse en medio de una inseguridad desenfrenada y con el actual vacío de poder. Estos esfuerzos, hasta ahora inconclusos, para controlar la situación de crisis han llevado a una percepción de estancamiento difícil de modificar.

En un país de más de 11 millones de habitantes, 4,9 millones de haitianos se encuentran en estado de necesidad humanitaria, con una ola de protestas iniciada hace unas semanas que ha dejado a Haití *paralizado* y ha provocado un empeoramiento de la ya de por sí grave situación. Haití precisa de un apoyo internacional que ayude a dialogar e interactuar con los grupos opositores, el gobierno y la sociedad civil haitiana en pro del bien común.

## **Antecedentes**

A finales del siglo XVIII, impulsadas por las ideas de la Revolución Francesa, comienzan las primeras revueltas contra las tropas napoleónicas que culminarían en 1804, convirtiéndose Haití, de este modo, en la segunda colonia independiente y precursora del movimiento antiesclavista. Sin embargo, esto no se tradujo en la creación de un gobierno estable. Conformar un sistema político independiente, dirigido por exesclavos

negros en un mundo regido por el poder colonial blanco y esclavista, no debió de ser nada fácil.

Es el único país del mundo que fue obligado a abonar una indemnización por su independencia, Francia le impuso un pago que no terminó de liquidarse hasta mediados del siglo pasado, cuando ya era por entonces una de las naciones más pobres del hemisferio occidental<sup>1</sup>. Esto derivó en una gigantesca deuda pública que favoreció el subdesarrollo en los dos siglos siguientes.

La comunidad haitiana fue sucesivamente presa de gobiernos débiles y autoritarios, golpes de Estado que no hicieron sino aumentar la pobreza de una economía saqueada y profundamente determinada por el bloqueo sufrido durante gran parte del siglo XIX bajo el yugo francés y británico que no deseaban que la revolución esclavista sirviera de ejemplo a sus colonias<sup>2</sup>.

Este desgobierno permanente amenazaba los intereses de Estados Unidos, lo que provocó su ocupación militar desde 1915 hasta 1934, la más larga realizada a lo largo de su historia. Por más que los años de permanencia norteamericana fueron particularmente prósperos, no significaría un cambio en la política haitiana que proseguiría con la inercia de los asaltos militares al gobierno.

Sería en 1937 cuando se produciría una de las primeras grandes tragedias de Haití la *Masacre del Perejil*<sup>3</sup>: el presidente de la República Dominicana, Rafael Trujillo, instiga la matanza de la población vecina en la frontera común de los dos países (Carron, 2015), donde se cree que murieron más de 30.000 haitianos<sup>4</sup>.

Con la era de los Duvalier la violencia no se detuvo. A lo largo de tres décadas, entre 1957 y 1986, Haití sufrió una de las dictaduras más sanguinarias de la era contemporánea. En opinión de los historiadores, de aquí arrancan sus problemas de desarrollo. Los Duvalier, padre e hijo, lideraron una represión que hizo historia por una crueldad que sembró el terror y desangró el erario; aun así, se puede considerar como un periodo de estabilidad política en la historia haitiana ya que las intentonas golpistas chocaron con la fuerte represión y el gobierno dictatorial, pero sobre todo el

<sup>1</sup> Lo pagado por Haití durante 122 años para su independencia se estipula en más de 29.000 millones de dólares.

<sup>2</sup> De 1804 a 1915 más de 70 dictadores diferentes gobiernan Haití.

<sup>3</sup> Los soldados dominicanos llevaban una rama de perejil y les pedían a quienes creían que eran haitianos que pronunciasen dicha palabra.

<sup>4</sup> La dictadura de Rafael Trujillo en la República Dominicana (1930-1961).

<https://blogs.helsinki.fi/temashispanicos/?p=162>

(Todos los enlaces se encuentran activos a fecha de cierre del presente documento, octubre 2022).

reconocimiento como un poder preeminente por parte del resto de las facciones que competían por él (Aldas Mejías, 2005: 19).

François Duvalier, *Papa Doc*, gana las elecciones e instaura una dictadura férrea. Se calcula que sus grupos paramilitares, entre ellos los tristemente célebres Tonton Macouts<sup>5</sup>, secuestraron, torturaron, mataron e hicieron desaparecer a 60.000 opositores (Garvaldá, 2020). La mejor prueba de su régimen de carácter dictatorial fueron las constituciones promulgadas para legalizar la presidencia vitalicia primero y después la presidencia hereditaria.

Fue así como, a la muerte de su padre, en 1971, Jean-Claude Duvalier *Baby Doc* le sucedió declarándose presidente vitalicio, hasta 1986 que es finalmente derrocado por un golpe militar, sucediéndose unos años de dictadores militares con sus correspondientes golpes de Estado que trajeron una inestabilidad permanente que se adueñó del país provocando cientos de muertos.

Después de años caóticos no será hasta 1990, cuando Haití entre en la senda de la democratización, con la convocatoria de elecciones. Jean Bertrand Aristide, sacerdote salesiano, al frente de Lavalas<sup>6</sup>, con un discurso de izquierdas e impregnado de la teología de la liberación, arrasa en los comicios. Pero esto solo sería un espejismo roto ocho meses después por un nuevo golpe militar del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, Raoul Cedras, que se apegó a la violencia como arma de poder. El resultado de esta dictadura fue el enorme caos que provocó y la cifra significativa de casi 4.000 muertos.

Ante la cada vez mayor presión internacional, en 1994, el gobierno de Bill Clinton envió tropas para restituir a Aristide<sup>7</sup>, que se había exiliado a Estados Unidos, abriendo un periodo de estabilidad y desarrollo económico.

Aristide concedió a los Estados Unidos futuras privatizaciones en empresas de telecomunicaciones y aplicó las ideas neoliberales exigidas por instituciones financieras

---

<sup>5</sup> Término que significa *hombres del saco* en idioma criollo. Policía especial creada para perseguir a los discrepantes y defensores de la libertad, que gozaba del permiso presidencial de asesinar a los sospechosos en el mismo momento de la detención.

<sup>6</sup> Lavalas significa 'avalancha' en créol. Movimiento popular, la avalancha que promete borrar radicalmente el pasado y sentar las bases de una nueva nación.

<sup>7</sup> Operación Restore democracy.

internacionales. De igual modo se produjo el desmantelamiento de las fuerzas armadas haitianas para evitar nuevos golpes de Estado<sup>8</sup>; así terminó su mandato de dos años.

En 2001 regresó a la escena política con otra mayoría abrumadora, el 92 % de los votos, pero, en cambio, su segundo mandato fracasó ostensiblemente, principalmente a causa de una economía atascada, prácticas de corrupción y la explosión de una violencia política que sus actitudes radicales contribuyeron a agravar.

Las bandas armadas ganaron notoriedad gracias a la debilidad de la policía y a la inexistencia del ejército, convirtiéndose de este modo en el brazo ejecutor de la política de represión del gobierno hacia a la oposición<sup>9</sup>. Estas organizaciones, los llamados *chimères*, compuestas por jóvenes procedentes de los barrios pobres de Puerto Príncipe, van a ser el precedente de las peligrosas bandas actuales. La *relación* entre bandas criminales y poder político es una constante en la historia de Haití.

El impacto de esta violencia llegó hasta el punto de que EE. UU., la Unión Europea y organismos internacionales interrumpieron su ayuda económica al gobierno haitiano, obligándole a poner fin a las bandas parapoliciales y a exigir su desarme<sup>10</sup>. El que fuera un día el mesías de la nación antillana fue expulsado en 2004, a causa de una insurrección armada, marchando a un exilio forzoso en Sudáfrica.

La inestabilidad política, el crimen, la corrupción y la miseria siguieron haciendo mella, hasta tal punto que un gobierno interino, aprobado por el Consejo de Seguridad de la ONU, asumió el poder. Al mismo tiempo se envía un cuerpo de paz MINUSTAH<sup>11</sup>, por un periodo inicial de seis meses que finalmente permaneció trece años en Haití. Esto generó recelos de los propios ciudadanos frente a la ONU.

Uno de los grandes retos de esta misión era conseguir la vuelta a la estabilidad institucional, para facilitar la celebración de nuevas elecciones que tuvieron lugar en 2006 con la victoria de René Preval, después de programar demoras y acusaciones de fraude electoral<sup>12</sup>. Si bien, durante unos años se disfrutó de cierta estabilidad política, no por ello se abandonó ni la pobreza ni la violencia quedando, además, este tiempo marcado por

<sup>8</sup> Las competencias de control y vigilancia del país las asume la policía.

<sup>9</sup> El llamado *Ejército caníbal* fue como un cuerpo de guardaespaldas, una fuerza de choque al servicio del presidente Aristide, que hostigaban, incendiaban las casas y asesinaban a los opositores.

<sup>10</sup> Naciones Unidas retiró del país la Misión Internacional de Apoyo en Haití (MICAHA), estimándose en unos 500 millones de dólares el bloqueo de ayuda por parte de la UE, EE. UU., el Banco Mundial y otros donantes.

<sup>11</sup> Misión de las Naciones Unidas para la estabilización de Haití.

<sup>12</sup> René Préval, proclamado presidente de Haití para evitar una ola de violencia.

[https://elpais.com/diario/2006/02/17/internacional/1140130802\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2006/02/17/internacional/1140130802_850215.html)

la fuerza de la naturaleza: tormentas tropicales, huracanes y violentas borrascas, que mataron a cerca de un millar de personas y dejaron a muchos miles sin hogar<sup>13</sup>.

Cuando se vislumbraba una mejora en la alarmante situación, y en un año que iba a ser importante por la serie de elecciones legislativas, presidenciales y locales que tenían que celebrarse, otro infortunio venía a sumarse en el devenir de esta pequeña nación. El 12 de enero de 2010 un terremoto de 7,3 grados en la escala de Richter dejó la capital de Haití sumida en el caos bajo los escombros. El balance fue de al menos 220.000 personas fallecidas, 350.000 heridos y un millón y medio de damnificados.

Esto agudizaría el doloroso y agudo problema social. El país quedó parcialmente en ruinas, las pérdidas fueron vertiginosas con cientos de miles de viviendas, edificios gubernamentales e iglesias destruidas y casi 8.000 millones de dólares, lo que representaba el 120 % de su PIB. Préval, aún con clara voluntad de acometer la reconstrucción del territorio afectado se vio desbordado por las circunstancias. En palabras del ex secretario general de las Naciones Unidas Ban Ki-Moon, sobre el presidente: «Ni siquiera había enviado un mensaje de esperanza al pueblo haitiano, y le urgí encarecidamente a que lo hiciera», recordando su visita a Haití una semana después del terremoto, «pero parecía tan conmocionado que no sabía qué hacer. De hecho, estaba aterrorizado. Estaba en pánico» (Ki-Moon, 2021)<sup>14</sup>.

Una gran ola de solidaridad dio como resultado la ayuda internacional de emergencia que llegaría masivamente a Haití. No obstante, aun cuando la comunidad internacional prometió 11.000 millones de dólares para la reconstrucción del país, siendo optimistas, se puede considerar que la mitad fue efectivamente abonada (Seitenfus, 2021).

Como colofón, una estación de desechos de la ONU contaminó el río Artibonite, ocasionando una epidemia de cólera que acabó con la vida de 10.000 personas y enfermaron a más de 600.000. Una investigación independiente de la Universidad de Yale encontró el origen de la mortal epidemia en la base militar de la MINUSTAH dirigida por soldados nepalíes en Mirebalais. A pesar las evidencias y de las reiteradas denuncias tanto de actores locales como internacionales en esclarecer estos hechos, la ONU negó su responsabilidad en primera instancia, admitiéndolo finalmente en diciembre de 2016,

<sup>13</sup> Jeanne (2004), Fay, Gustav, Hanna e Ike (2008).

<sup>14</sup> Dedicar un capítulo a Haití y al trabajo de la ONU en ese país.

sin embargo, poco se hizo con respecto a la reparación financiera de aquel desastre, añadiéndose así otro penoso capítulo a la historia de esta nación.

Todo este cúmulo de calamidades, a una semana de la celebración de nuevos comicios, provocó la sublevación del pueblo. Las primeras manifestaciones tuvieron lugar en Cap-Haïtien, en el noroeste del país, y posteriormente alcanzaron Puerto Príncipe, revueltas populares que no contribuyeron a mejorar la situación y menos aún con el saldo final de una cantidad indeterminada de muertos.

Cuando por fin se celebraron las elecciones, once meses después del terremoto, estas comienzan con las acusaciones de fraude de la mayoría de los candidatos de la oposición, denunciando maniobras para incluir al candidato oficialista a la Presidencia, lo que propició un proceso de revisión encabezado por la Organización de Estados Americanos (OEA). Hubo que esperar hasta el 20 de marzo para que se celebrara la segunda vuelta de los comicios, resultando ganador el músico Michel *Sweet Micky* Martelly con el 67 % de los votos<sup>15</sup>.

Un presidente democráticamente electo que sucede a otro democráticamente electo. Su campaña se basó principalmente en la promesa de reconstruir un país asolado y agotado, que hacía tiempo se había instalado en la desesperación, donde las familias se veían obligadas a vivir en barracones insalubres. Su gobierno se basó en su empeño en el capital extranjero lo que ocasionó la oposición de la clase media con base en sus propios intereses (Forrisi Romañach y Toussaunt, 2017), no obstante, dispuso de 8.000 millones de dólares para la reconstrucción, fondo que tenía que gestionar eficazmente ya que era el momento en que muchas de las ONG venidas para ayudar por el terremoto se marchaban ya.

Otro desafío importante era la seguridad, que en los últimos siete años había estado apoyada en parte por la misión de la ONU, el nuevo presidente se planteó la idea de crear una fuerza propia haitiana para que trabajase con la policía. Pero a corto plazo tenía otros retos por delante como la educación, la sanidad, etc.

En sus cinco años de mandato, sus logros fueron inferiores a la lista de retos y desventuras, marcada por la corrupción y la regresión en muchos aspectos sociales.

---

<sup>15</sup> Martelly, «ganador» de las elecciones en Haití. *BBC mundo*. (4/4/2011).

[https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/04/110405\\_haiti\\_elecciones\\_sweet\\_micky\\_michel\\_martelly\\_az](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/04/110405_haiti_elecciones_sweet_micky_michel_martelly_az)

## Jovenel Moïse: un turbulento mandato

En 2015 tiene lugar nuevas elecciones presidenciales, marcadas una vez más por el fraude y disputadas por un alto y confuso número de contrincantes.

El candidato de Martelly fue Jovenel Moïse, un joven empresario totalmente desconocido en el mundo político, dedicado al sector bananero, negocios en el sector agrícola y la energía eólica, desvinculado de la administración pública y sobre todo fuera de su gobierno, como candidato de su partido Tèt Kale (PHTK)<sup>16</sup>.

A pesar de que Moïse consiguió quedar el primero, con el 32,81 % de los votos, una ola de protestas de una coalición de partidos de oposición, acompañadas de disturbios, reclamaron la anulación de los comicios alegando fraude electoral. Las elecciones fueron finalmente invalidadas al reconocer el CEP (Consejo Electoral Provisional) que se habían cometido irregularidades en el proceso. Martelly llegó a un acuerdo político con el Parlamento: renunció en febrero de 2016, y el legislativo eligió a Jocelerme Privert, su propio presidente, para servir como presidente temporal de Haití.

A la vez, Haití fue azotado por el devastador Huracán Matthew, dejando a su paso cerca de 800 muertos<sup>17</sup>, más de dos millones de damnificados y miles de desplazados, desplomándose el PIB con una pérdida del 32 %.

Las enfermedades transmitidas por el agua como el cólera y la diarrea aguda se agravaron a raíz de este nuevo azote. Un sistema de salud pública frágil no pudo soportar este nuevo envite, por no mencionar el menoscabo de las infraestructuras energéticas y de transporte. Estas pérdidas provocadas por Matthew vinieron a sumarse a dos años de sequía y al gran impacto del terremoto de 2010.

Tras esta desolación, Haití intenta superar la interminable crisis electoral con la convocatoria de unas nuevas elecciones.

Jovenel Moïse se volvió a presentar a las elecciones de 2016, como candidato del partido de derecha revalidando su victoria y asumiendo el cargo el 7 de febrero de 2017. La prensa francófona lo señaló como *el hombre de las bananas*, tras convertirse en el 42.º presidente de la República de Haití.

<sup>16</sup> «Cabezas calvas», partido de centro derecha con tendencia liberal.

<sup>17</sup> Más de 800 muertos y una oleada de destrucción: el devastador paso del huracán Matthew por Haití. *BBC mundo*. (6/10/2016). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37577828>

Debemos reseñar en este punto que apenas el 18 % de la población ejerció su derecho al voto, por lo que más de 4 haitianos de cada 5 rehusaron a participar en los comicios<sup>18</sup>, ello se traduce en que su elección solo contó con el apoyo del 9 % del censo, convirtiéndose en uno de los presidentes con peor legitimidad del continente americano, por más que estuviera revestido de legalidad.

Existen muchas razones sobre la baja participación ciudadana, entre ellas el sentimiento de que las elecciones no necesariamente equivalían a una democracia participativa. De la misma manera, seguía presente en el imaginario colectivo que no importaba lo que quisieran los haitianos y que la comunidad internacional elegiría al ganador, tal como parecía haberlo hecho en 2011.

En su discurso inaugural<sup>19</sup>, Moïse prometió traer *mejoras reales* a la economía, particularmente en el campo, que durante mucho tiempo ha sido descuidada por los gobiernos. El propietario de las plantaciones de bananas tenía la intención de reactivar la economía nacional a través de la agricultura. También prometió la creación de miles de puestos de trabajo en la industria textil<sup>20</sup>.

Pero su controvertido mandato se va a desarrollar en medio de acusaciones de corrupción, autoritarismo, movilizaciones y violencia.

La delincuencia empeoró con la partida de las tropas de MINUSTAH<sup>21</sup>, que dejaron un gran vacío a tales efectos. Aun cuando entrenaron a la policía haitiana para fortalecer sus capacidades, esta no estaba preparada, según los expertos, para combatir la actividad de las bandas, que es una verdadera guerra de guerrillas. De igual modo se generó un debate sobre la posibilidad de recuperar el antiguo Ejército, una idea polémica que divide a la sociedad haitiana, ya que desafortunadamente algunos de los peores crímenes en la historia de esta nación fueron cometidos por las fuerzas armadas.

Si bien el país ya sufría una severa depresión económica antes de la llegada de Moïse, con un 60 % de su población en la pobreza y el 24 % en situación de pobreza extrema, en 2018 empezó a desmoronarse a pasos agigantados.

<sup>18</sup> CEPHAITI. Conseil Électoral Provisoire Haiti. Résultats / Procès verbaux. <https://cephaiti.ht/resultats-pv>

<sup>19</sup> Premier discours à la Nation du Président Jovenel Moïse 7 Fev 2017. <https://www.youtube.com/watch?v=AFSc-JJ3z-4>

<sup>20</sup> Caroit, J.-M. (29/9/2016). Jovenel Moïse, « petit paysan qui réussit », nouveau président haïtien. *Le Monde*. [https://www.lemonde.fr/ameriques/article/2016/11/29/jovenel-moise-petit-paysan-qui-reussit-nouveau-president-haitien\\_5040106\\_3222.html](https://www.lemonde.fr/ameriques/article/2016/11/29/jovenel-moise-petit-paysan-qui-reussit-nouveau-president-haitien_5040106_3222.html)

<sup>21</sup> Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU S/RES/2350(2017). <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N17/101/48/PDF/N1710148.pdf?OpenElement>

Las primeras protestas antigubernamentales se produjeron en el mes de julio por el aumento del precio de los combustibles, como parte del paquete de ajustes que se había firmado con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Las autoridades dispusieron aumentos de un 49 % en el precio de la gasolina; de un 40 % en el gasóleo (diésel) y de más de un 50 % en el queroseno, este último muy utilizado para alumbrar las casas haitianas de amplios sectores de escaso poder adquisitivo. A pesar de que el gobierno retrocedió en su controvertida medida<sup>22</sup> poco después de anunciarla, la huelga de transportes paralizó Haití luego de tres días de violentos disturbios, bloqueando las calles, quemando numerosos vehículos, atacando negocios y saqueando supermercados.

La cúpula empresarial culpaba al presidente y a su primer ministro de *falta de liderazgo* para solventar la crisis y de no saber proteger las vidas y los bienes de los haitianos.

Finalmente se produjo la renuncia forzada del primer ministro Guy Lafontant y de todo su gabinete ante la presión de los sindicatos, la oposición y el empresariado. Tras dos meses de consultas y negociaciones, el presidente Moïse lo sustituye por el reconocido notario Jean-Henry Céant, que sería ratificado posteriormente por el parlamento haitiano. Es curioso cómo el primer ministro Céant había sido, hasta su nombramiento, un opositor al propio presidente, lo que pone de relieve las presiones que se recibían desde la oposición en la toma de decisiones y las ganas de aquel en solventar de algún modo la crisis en esos momentos.

Poco tiempo después a Moïse le estallan escándalos de malversación de fondos, que destaparon la corrupción de su gabinete y la de sus antecesores. Un violento estallido social se produjo en 2019 por el caso PRETOCARIBE<sup>23</sup>. Según un informe revelado por la Corte Superior de Cuentas el dinero que hubiera servido para financiar proyectos sociales sostenibles e inversiones estratégicas para ayudar al desarrollo de Haití y darle la vuelta a su economía, más de 2.000 millones de dólares, solo sirvió para el enriquecimiento de tres gobiernos. En tanto que se confirmaba la implicación del presidente Jovenel Moïse en el manejo irregular de los fondos a través de una de sus empresas, Agritrans, este negó siempre su participación y nunca contempló la posibilidad de abandonar su cargo.

<sup>22</sup> Haití suspende «hasta nuevo aviso» la subida del precio de los combustibles, ante la violencia. (7/7/201). Agencia EFE. <https://efe.com/efe/america/economia/haiti-suspende-hasta-nuevo-aviso-la-subida-del-precio-de-los-combustibles-ante-violencia/20000011-3676044>

<sup>23</sup> Se trata de una alianza entre Venezuela y los países caribeños por la cual Caracas suministraba petróleo en unas condiciones muy favorables, con tasas de interés muy bajas.

Se produjeron ingentes manifestaciones por todas las ciudades del país con la población realmente indignada y con consignas del tipo de «Vamos al palacio a buscar el dinero de Petrocaribe, si no aparece lo vamos a quemar» (Korn.<sup>2019</sup>). La nación caribeña colapsó por una gran huelga general y las protestas continuaron pese a la brutal represión.

El clamor popular se prolongó todo el año, pidiendo la renuncia de Moïse y exigiendo que se formara un gobierno de transición encargado de proporcionar programas sociales y enjuiciar a presuntos funcionarios corruptos, pero el mandatario se resistía a entregar el poder como si todo el malestar de la población no estuviera relacionado con él, recurriendo a medidas extremas, empoderando aún más a las pandillas y destruyendo las instituciones democráticas, al tiempo que esta crisis iba debilitando cada vez más las condiciones socioeconómicas del país.

Un año más tarde, en este marco confuso se produjo el asesinato del presidente del Colegio de Abogados de Puerto Príncipe, Monferrier Dorval, en el mes de agosto. El abogado, con una exitosa carrera judicial, recibió ocho proyectiles frente a su domicilio, en un ataque que el presidente haitiano, Jovenel Moïse, atribuyó a la *oligarquía*<sup>24</sup>.

### Situación actual

En 2021 Haití explota nuevamente. Esta vez la discrepancia es con respecto al término de la legislatura: para Moïse su mandato finalizaba en 2022, cinco años después de que asumiera el poder, en 2017. Pero para la oposición, tenía que haber dejado el cargo un año antes, en febrero de 2021, cumplido el plazo de las elecciones de 2015 —canceladas por acusaciones de fraude— y realizadas en 2016. El Consejo Superior del Poder Judicial emitió una resolución en la que aseguraba que, efectivamente, el periodo presidencial de Moïse terminaba el 7 de febrero, pero el presidente se negaba a abandonar la presidencia argumentando que le quedaba un año más de gobierno. Esta inestabilidad se debe esencialmente a una ambigüedad de la Constitución de 1987.

La agitación volvió a las calles y varias protestas sacudieron a la capital Puerto Príncipe y otras ciudades donde muchos pedían la dimisión del mandatario. Cabe afirmar que Moïse emprendió la construcción sistemática de lo que podría entenderse como una

---

<sup>24</sup> Asesinado el presidente del Colegio de Abogados de Haití. (29/8/2020). *Europa Press*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-asesinado-presidente-colegio-abogados-haiti-20200829230238.html>

*dictadura unipersonal*, disolviendo el Parlamento, basando su gobierno en la promulgación de decretos, situando a sus allegados en puestos claves, como por ejemplo el jefe de la Policía o los jueces de la Corte Suprema con la excusa, como el mismo reconoció, de *cazar criminales*<sup>25</sup>, entrando en escena las fuerzas del orden en este singular reparto. Del mismo modo había impulsado un referéndum para una polémica reforma constitucional, aunque finalmente se aplazó<sup>26</sup>.

La administración de Joe Biden y el Core Group<sup>27</sup> apoyaban la idea de que Moïse gobernara hasta 2022. Sin embargo, estos países se sumaron a las críticas de Naciones Unidas y a la Organización de Estados Americanos (OEA) sobre los últimos decretos del presidente haitiano, que servían para crear una Agencia Nacional de Inteligencia y tipificar como *terrorismo* los actos de vandalismo, como también censuraron el proceso de consultas acerca de la nueva Constitución por su falta de transparencia y no ser lo suficientemente inclusivo, ya que el texto de la pretendida reforma iba destinado a fortalecer al ejecutivo. La organización de este referéndum era polémica en sí porque la actual Constitución prohíbe expresamente la celebración de una consulta con miras a cambiar la ley fundamental: «Queda formalmente prohibida cualquier consulta popular que pretenda modificar la Constitución mediante un referéndum», estipula la Carta Magna.

La vigente constitución se promulgó el 10 de marzo de 1987<sup>28</sup> justo después de la caída de la dictadura de los Duvalier, con algunas modificaciones en 2011. Se consideró que había que atenuar el poder del presidente como principal enseñanza aprendida después de sufrir los desmanes cometidos por la dictadura.

A lo que aspiraba Moïse era a celebrar el referéndum antes de organizar las elecciones legislativas y presidenciales previstas para septiembre de ese mismo año, en las que debería elegirse a su sucesor.

---

<sup>25</sup> Violencia en Haití: Jovenel Moïse dijo que comenzará a «cazar criminales» y anunció la participación de las Fuerzas Armadas. (4/9/2020). *Nodal*. <https://www.nodal.am/2020/09/violencia-en-haiti-jovenel-moise-dijo-que-comenzara-a-cazar-criminales-y-anuncio-la-participa>

<sup>26</sup> Haití aplaza al 27 de junio el referéndum para la nueva Constitución. (23/2/2021). *Agencia EFE*. <https://www.efe.com/efe/america/politica/haiti-aplaza-al-27-de-junio-el-referendum-para-la-nueva-constitucion/20000035-4472389>

<sup>27</sup> Actualmente está formado por los embajadores de Estados Unidos, Francia, Canadá, Brasil, Alemania, España y la Unión Europea, y por representantes especiales de los secretarios generales de la ONU y la OEA.

<sup>28</sup> Louius, R. (20/2/2019). Para entender la crisis de Haití: Causas, evolución, consecuencias y pistas de solución. <https://acento.com.do/opinion/entender-la-tesis-haiti-causas-evolucion-consecuencias-pistas-solucion-8653146.html>

Asimismo, prosperaron las bandas criminales, principalmente con el tráfico de drogas, ya que Haití se ha convertido en un centro neurálgico entre América del Sur y los Estados Unidos, para el comercio ilícito de los narcotraficantes, principalmente desde Colombia. Estos encuentran vías abiertas entre tanta anarquía y las ineptas fuerzas policiales, por no tener control desde sus costas, y de aquí es transportada por mar a Puerto Rico para distribuirla finalmente en los Estados Unidos.

Toda esta situación pone de manifiesto el agravamiento general de la seguridad en el país, y, sobre todo, la creciente crisis de gobernabilidad del presidente Moïse, que ha sido acusado, en el mejor de los casos, de estar bajo el control de estas bandas armadas, y en el peor, de dirigir las y utilizarlas para establecer su poder.

Tanto es así que en una rueda de prensa sobre la COVID-19, el primer ministro Joseph Jouthe, aseguró que estaba en constante comunicación telefónica con los pandilleros, contestando en directo a las quejas de Izo, uno de los líderes de estas bandas, sobre unos controles de policía instalados en su barrio, y asegurando que lo llamaría durante la noche<sup>29</sup>. Ante las numerosas críticas recibidas por este hecho, el primer ministro se limitó a argumentar que contestaba a los pandilleros como lo hubiera hecho con cualquier otro ciudadano.

Un año más tarde, Jouthe dimitió sin explicar los motivos a través de su cuenta de Twitter<sup>30</sup>, aceptando Jovenel Moïse su renuncia por la misma vía y asegurando que esta decisión ayudaría a combatir la inseguridad en el país y a resolver la crisis política, ya que Jouthe no contaba con el respaldo del Parlamento<sup>31</sup>. Al tiempo nombra a Joseph Claude como ministro interino.

En este mismo sentido, también se acusó a los miembros de la oposición y a jefes del sector privado, de tener relaciones con estas bandas, recibiendo financiación y estando a sueldo de figuras destacadas de Haití.

Durante el primer trimestre de 2021 el país registró 142 casos de secuestros, casi el triple del mismo periodo del año anterior. Una situación que las fuerzas de seguridad haitianas no lograban contener.

<sup>29</sup> Francisque, J. (5/2/21). Haïti: le gouvernement des gangs. AyiboPost. *Connectas*. <https://www.connectas.org/especiales/haiti-el-gobierno-de-las-pandillas/fr/>

<sup>30</sup> Joseph Jouthe @JoutheJoseph. (14/4/2021).

<sup>31</sup> Président Jovenel Moïse@moisejovene. (14/4/2021).

El Observatoire Haïtien des Crimes contre l'Humanité (OHCCH) y la Harvard Law School's International Human Rights Clinic publicaron un informe denunciando la presunta complicidad de las autoridades haitianas en tres masacres ocurridas entre 2018 y 2020 en barrios pobres<sup>32</sup>. El documento muestra que estos ataques, llevados a cabo por pandillas, fueron tolerados por actores estatales, entre los que se incluía el presidente Jovenel Moïse, y sugiere que estos actos podrían constituir crímenes de lesa humanidad<sup>33</sup>.

A la par, al calor de estos desórdenes y protestas, el mandatario haitiano denunció un intento de golpe de Estado y de magnicidio, asegurando que había una gran conspiración contra él para eliminarlo; acusaba a un grupo de familias y empresarios vinculados al sector eléctrico de intentar asesinarlo. Esto le sirvió como una excusa para acorralar a aquellos que consideraba que amenazaban su poder, incluido un juez de la Corte Suprema. El tribunal se opuso, por lo que Moïse lo desmembró, creando una crisis constitucional en toda regla.

Poco antes del fatal desenlace de Jovenel Moïse, el Consejo de Seguridad de la ONU insistió, en una declaración unánime, sobre «la celebración urgente de elecciones presidenciales y legislativas libres en 2021»<sup>34</sup>, reclamó lo que ya había hecho el Core Group en el mes de abril<sup>35</sup>, en consonancia con el marco establecido en la declaración del presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de 24 de marzo de 2021 (S/PRST/2021/7), pidiendo elecciones libres, justas, transparentes y creíbles en 2021.

En esos días el mandatario haitiano se posicionó contra las bandas de Puerto Príncipe, estructuradas en el G9<sup>36</sup>, declarando que no se podía permitir que la capital «se convirtiera en una zona sin ley» donde incluso se hacía *impossible* lanzar la vacuna contra el COVID-19. ¿Estaba el presidente jugando un peligroso doble juego? Para el politólogo

<sup>32</sup> Human Rights@Harvard Law. (22/4/2021). <https://hrp.law.harvard.edu/press-releases/un-rapport-revele-la-complicite-du-gouvernement-haitien-dans-des-crimes-contre-lhumanite/>

<sup>33</sup> Haiti: Investigation urged into killing of Haitian President and grave human rights violations under his watch. (7/7/21). Amnesty International. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2021/07/haiti-investigation-urged-into-killing-of-haitian-president-and-grave-human-rights-vio>

<sup>34</sup> Le Conseil de sécurité de l'ONU insiste sur des élections en 2021. (1/7/2021). Le Nouvelliste. <https://lenouvelliste.com/alamminute/19009/le-conseil-de-securite-de-lonu-insiste-sur-des-elections-en-2021>

<sup>35</sup> Comunicado de prensa de Core Group. (8/4/2021). [https://ht.usembassy.gov/fr/communique-du-core-group/?\\_ga=2.45148580.1049114367.1629394472-1764841962.1629394472](https://ht.usembassy.gov/fr/communique-du-core-group/?_ga=2.45148580.1049114367.1629394472-1764841962.1629394472)

<sup>36</sup> Las nueve principales bandas de la ciudad.

Jacques Nési, hay una complicidad entre las pandillas y el ejecutivo, «la justicia está paralizada y no está investigando. Este caos le permitía mantenerse en el poder»<sup>37</sup>.

En este escenario de inestabilidad política, en la madrugada del 6 al 7 de julio, el presidente es asesinado en su residencia privada de Puerto Príncipe por un comando de al menos 28 hombres, quedando su esposa gravemente herida.

Este atentado supone un nuevo envite a la maltrecha estabilidad del país, sembrando un oscuro precedente para la ya golpeada democracia haitiana.

El mundo volvió a volcar su mirada en la nación caribeña y las reacciones de la comunidad internacional no se hicieron esperar, como la del secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, que llamó a todos los haitianos a «preservar el orden constitucional, mantenerse unidos y rechazar toda la violencia»<sup>38</sup>.

El asesinato del presidente ciertamente sorprendió y conmocionó al mundo, pero no fue ni más ni menos que la culminación de una larga crisis política. Además de un hecho histórico, este magnicidio sigue estando rodeado de muchos interrogantes sobre quiénes fueron los autores, quién o quiénes ordenaron y pagaron la operación.

Según *The New York Times*, Moïse había estado contemplando una ruptura con sus *protectores* corruptos en los días y semanas antes de ser asesinado. Había compilado una lista de políticos y empresarios involucrados en el tráfico de drogas del país y planeaba dársela al gobierno de Los Estados Unidos, pero esa lista nunca vio la luz<sup>39</sup>.

Existen teorías que apuntan a que Moïse habría sido *entregado* por sus responsables de seguridad<sup>40</sup>. El comando que acabó con la vida del presidente estaba formado presuntamente por mercenarios colombianos, ex miembros de las fuerzas armadas de su país y dos haitianos estadounidenses. Lo que sí es cierto es que más de un año después de producirse este hecho hay más preguntas que respuestas; el proceso de investigación ha estado cargado de irregularidades, el juicio sigue atascado y los detenidos esperan en una cárcel de Puerto Príncipe en condiciones infrahumanas. El

---

<sup>37</sup> Attal, L. (7/7/21). Assassinat du président d'Haïti: 5 minutes pour comprendre une crise politique et sécuritaire. *Le Parisien*. <https://www.leparisien.fr/international/assassinat-du-president-dhaiti-5-minutes-pour-comprendre-une-crise-politique-et->

<sup>38</sup> La ONU condena el «abominable» asesinato del presidente haitiano Jovenel Moïse. (7/7/2021). *Noticias ONU*. <https://news.un.org/es/story/2021/07/1494072>

<sup>39</sup> Haiti's Leader Kept a List of Drug Traffickers. His Assassins Came for It. (12/12/21). *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2021/12/12/world/americas/jovenel-moise-haiti-president-drug-traffickers.html>

<sup>40</sup> Una organización de DDHH de Haití concluye que Moïse fue «entregado» por sus responsables de seguridad. (24/8/2021). *Europapress, Internacional*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-organizacion-ddhh-haiti-concluye-moise-fue-entregado-responsables-segurid>

mandatario colombiano, Gustavo Petro, se disculpó con Haití la pasada semana a través de su cuenta de Twitter por el asesinato del presidente<sup>41</sup>.

Pero la cuestión que se plantea es quién podría haber querido asesinar al presidente faltando apenas tres meses para las elecciones legislativas y presidenciales, y por qué, si la constitución prohíbe un segundo mandato y el propio Moïse ya anticipó que no tenía intención de presentarse como candidato. Por más polémica que haya sido su figura, nada puede justificar su asesinato.

Y a partir de ahora, cuál iba a ser la línea de sucesión presidencial sin tener diseñado un itinerario, con el parlamento disuelto seis meses antes y sin que la propia constitución defina quién debía asumir el cargo.

Por decreto, 48 horas antes del magnicidio, se había designado como primer ministro a Ariel Henry tal como anunció Moïse en su cuenta de Twitter<sup>42</sup>, con la tarea encomendada de formar un nuevo gobierno. Pero a pesar de todo, Claude Joseph, se autoproclamó primer ministro interino —porque ocupaba ese puesto antes del asesinato—, declaró el estado de sitio y solicitó el envío de tropas estadounidenses y de la ONU para mantener el control interno. Pero al difundirse las sospechas de que Joseph podía estar involucrado en el asesinato, Estados Unidos y el Core Group inclinaron la balanza a favor de Henry, como primer ministro a los trece días de la muerte de Moïse, presentando su dimisión Joseph. Este gobierno de transición es el que sigue vigente en la actualidad, con un tenue control del poder, que se debilita día a día, sin que haya podido crear un entorno político-electoral que permita celebrar los comicios programados en principio para este otoño.

Al tiempo que el gobierno se afanaba por encontrar una estabilidad institucional otro drama venía a sumarse a la lista de desgracias. Un terremoto de 7,2 de magnitud en la escala de Richter golpea la zona suroeste de país el 14 de agosto, mientras una tormenta tropical se abatía sobre el Caribe y una amenaza de tsunami se emitió para la región, si bien posteriormente se retiró. El temblor se produjo a un 1 kilómetro al noreste de Saint-Louis-du-Sud y a 10 kilómetros de profundidad. Esto, en un momento en que las autoridades sanitarias apenas habían comenzado la vacunación contra la COVID-19, recién recibidas las primeras 500.000 vacunas a través del mecanismo COVAX.

<sup>41</sup> Gustavo Petro (@petrogustavo). (22/9/22). <https://twitter.com/petrogustavo/status/1572736786543116288>

<sup>42</sup> Président Jovenel Moïse (@moisejovenel). (5/7/2021). <pic.twitter.com/w5qSOjncSJ>

El terremoto fue el más grave de los últimos 25 años con un saldo de 2.200 muertos, una tragedia que dejó más de 1,2 millones de damnificados y la destrucción de las infraestructuras clave y más de 37.000 viviendas. De igual modo, se vieron afectados más de 95 hospitales y centros sanitarios; el mal estado en el que quedaron carreteras y puentes complicó, además, la respuesta en la zona del terremoto<sup>43</sup>.

Ante la catástrofe, la comunidad internacional mostró rápidamente un generoso compromiso con apoyo técnico y financiero, lo mismo que las declaraciones de solidaridad llegaron por doquier en medio de la desolación: Naciones Unidas lanzó un llamamiento *urgente* para recaudar 187 millones de dólares (más de 158 millones de euros) para entregar ayuda humanitaria a 800.000 personas en Haití. Pero los esfuerzos de ayuda a las víctimas, que aterrizaron a raudales en la capital, Puerto Príncipe, se vieron obstaculizados por las lluvias torrenciales e inundaciones que dejó la tormenta tropical Grace. Al tiempo que la logística de emergencia también corrió gran riesgo por la inseguridad que asola al país, resultando difícil hacerla llegar a las zonas afectadas.

En los meses posteriores el caos solo creció, al tiempo que una ola masiva de refugiados haitianos salió de la isla buscando nuevas oportunidades por varios países de América Latina y Estados Unidos en el otoño del malogrado año.

Según la ONU una quinta parte de la población haitiana se ha visto obligada a emigrar, cerca de dos millones de personas, ocupando el tercer lugar entre los principales países de origen de refugiados de América Latina y el Caribe desde el final de 2018<sup>44</sup>.

Aunque los principales destinos de los haitianos han sido países a los que pueden acceder sin visado, como la vecina República Dominicana, Brasil y Chile, sin embargo, las dificultades que encontraron en estos países por la falta de empleo, la crisis que generó en América Latina la pandemia, así como un empeoramiento de los índices de desigualdad en la región y los obstáculos que tuvieron que sortear para conseguir un estatus legal, hicieron que estas personas volvieran a poner su mirada en Estados Unidos, convirtiéndose Brasil y Chile en zonas de tránsito. Caso distinto ha sido México, que dejó de ser solo un país de paso hacia Estados Unidos y se convirtió en un destino para los haitianos desde 2017.

---

<sup>43</sup> Haití: camino de la recuperación tras el terremoto. *Noticias ONU*. (16/2/22). <https://news.un.org/es/story/2022/02/1504172>

<sup>44</sup> Informe sobre las migraciones en el mundo 2020. [https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr\\_2020\\_es.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf)

Pero al llegar a la frontera de Estados Unidos, los haitianos no encuentran facilidades para pasar, muy al contrario, los agentes fronterizos persiguen a los indocumentados y las autoridades migratorias los envían de regreso en vuelos de deportación a su nación de origen o a las naciones desde donde salieron. Se calcula que en septiembre de 2021 llegaron al paso fronterizo más de 15.000 personas<sup>45</sup>. Los que no son deportados son enviados a otros puntos fronterizos para procesar sus solicitudes de asilo.

En otros casos, viajan en precarias embarcaciones con la esperanza de llegar a países vecinos como las Islas Turcas y Caicos y las Bahamas. Desde allí, también algunos intentan seguir su camino hacia Estados Unidos.

La política de deportaciones ha sido denunciada por organismos internacionales, pues pone en riesgo a quien huye de su país por temor a perder la vida. Las agencias de la ONU han manifestado que «el derecho internacional prohíbe las expulsiones colectivas y exige la evaluación de cada caso para identificar las necesidades de protección» y que «las condiciones de Haití siguen siendo preocupantes y no propicias para los retornos forzados»<sup>46</sup>. El manejo inhumano de esta crisis migratoria por parte de la administración Biden llevó a dos renuncias de altos cargos, incluido el enviado especial de Estados Unidos para Haití, el embajador Daniel Foote.

Así, miles de haitianos actualmente siguen enfrentando una crisis humanitaria en varios países de América Latina y en la frontera de México con Estados Unidos, para la que no parece que los gobiernos encuentren una pronta solución a esta diáspora.

### **Crisis política y social: violencia e inseguridad**

Este año está siendo especialmente siniestro para el pueblo haitiano y un número cada vez mayor de personas sigue buscando mejores perspectivas en el extranjero. El vacío de poder, en un contexto de inseguridad generalizada, se ve acrecentado por los enfrentamientos entre bandas rivales en la capital haitiana, Puerto Príncipe. Decenas de grupos criminales siembran el terror y controlan barrios enteros. Las calles se tornaron violentas, arbitrariedad policial, secuestros indiscriminados, en definitiva, una crisis con

---

<sup>45</sup> El primer ministro de Haití lamenta la muerte de once migrantes haitianos en un naufragio frente Haití. (13/5/22). *Europa Press*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-primer-ministro-haiti-lamenta-muerte-once-migrantes-haitianos-naufragio-frente-haiti-20220513175933.html>

<sup>46</sup> Comunicado conjunto de ACNUR, OIM, UNICEF y ONU. Derechos Humanos. <https://www.acnur.org/es-es/noticias/press/2021/9/6155c70c4/agencias-de-la-onu-piden-medidas-de-proteccion-y-un-enfoque-regional-integral.html>

escasa resistencia del Estado, sobre todo teniendo en cuenta que las bandas criminales superan en número y capacidad de fuego a la policía. Además, se cree que alrededor del 40 % de sus miembros están directa o indirectamente relacionados con las bandas<sup>47</sup>.

Los millones de dólares que Haití ha recibido desde hace 25 años no han servido para equipar a una policía que sigue estando mal provista, en desigualdad de condiciones con respecto a la población, con menos de 16.000 agentes, ratio que está por debajo de lo que recomienda la ONU<sup>48</sup>, y la Administración norteamericana no tiene planes de vender armamento a la policía haitiana después de que levantara el embargo que existía desde la década de los 90. Por el contrario, las bandas las adquieren en el mercado negro, disponiendo de verdaderos arsenales, pistolas y armas automáticas. Este contrabando viene a incidir directamente en la problemática de la seguridad, en el mes de julio las autoridades interceptaron cuatro cargamentos procedentes de Estados Unidos en Puerto Príncipe y Port-de-Paix<sup>49</sup>, lo que nos da una idea del alcance de este fenómeno.

Se calcula que en todo el país existen aproximadamente 200 bandas, 95 de las cuales operan en el área metropolitana de la capital. Según Joseph Harold Pierre, politólogo y economista haitiano<sup>50</sup>, existen bandas vinculadas al gobierno, bandas relacionadas con otros sectores, pero de igual modo otras son independientes.

Un número importante de estos grupos armados se han concentrado en dos coaliciones: el G-9, dirigida por un antiguo capitán de la policía Jimmy Cherizier *Barbecue* y el Gpèp, dirigido por Gabriel Jean Pierre, alias *Ti Gabriel*. Justo después del magnicidio, *Barbecue* declaró que los haitianos harían uso de la violencia legítima para arrebatárles el poder a los magnates que dominan Haití.

Mientras la población siguió luchando para poder alimentarse diariamente, las bandas extorsionan, saquean a los comerciantes o los camiones de mercancías, se deshacen de sus enemigos mediante asesinatos selectivos, controlan barrios enteros de la capital, el 60 % del territorio, que se han convertido en zonas sin ley. Las primeras víctimas de esta guerra de guerrillas son los habitantes de barrios pobres que caen bajo las balas perdidas. Cualquier persona es una víctima potencial para ser secuestrada, las bandas

<sup>47</sup> Da Rin, D. (27/7/22). New Gang Battle Lines Scar Haiti as Political Deadlock Persists. *Crisis Group. Internatonial*. <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/haiti/new-gang-battle-lines-scar-haiti-political-deadlock-persists>

<sup>48</sup> Security Council. (13/6/2022). United Nations Integrated Office in Haiti. *Report of the Secretary-General*. [https://binuh.unmissions.org/sites/default/files/2022-06-13\\_-\\_sg\\_report\\_on\\_binuh.pdf](https://binuh.unmissions.org/sites/default/files/2022-06-13_-_sg_report_on_binuh.pdf)

<sup>49</sup> Début de la lutte contre la corruption et le trafic d'armes ? (15/7/22). *Le Nouvelliste*.

<https://lenouvelliste.com/article/237048/debut-de-la-lutte-contre-la-corruption-et-le-traffic-darmes>

<sup>50</sup> <https://josephharoldpierre.com/>

escogen víctimas al azar, sin ningún patrón específico. Miles de ciudadanos se encuentran en situación de desplazados internos debido a los enfrentamientos, que ya suponen más de 20.000 personas, según las últimas cifras de la Oficina Integrada de la ONU en Haití<sup>51</sup>.

Los enfrentamientos entre bandas rivales en el oeste de la ciudad han paralizado todo el tráfico entre la mitad sur del país y la capital haitiana desde hace un año, también se han cortado las del este hacia República Dominicana.

De igual forma miles de habitantes del distrito de Martissant, dirigido por pandillas, tuvieron que huir de sus hogares y ser alojados por familiares o en gimnasios, a causa del brutal enfrentamiento entre el grupo armado de Grand Ravine con el de Ti Bois, que se disputaban el control de Fontamara y Martissant, barrios que se han vaciado de sus ocupantes<sup>52</sup>. La zona ha sido denominada *corredor de la muerte* y ni siquiera después del terremoto permitían pasar la ayuda desde la periferia hasta la zona sureste donde se produjo la catástrofe, hubo de esperar a que las dos principales pandillas dijeran haber alcanzado una tregua para dejar pasar los convoyes humanitarios.

Los relatos de los abusos de estas pandillas son aterradores. Nadie, ni la policía ni las ambulancias pueden intervenir en la zona, «se dice que los cadáveres de personas asesinadas por las pandillas se pudren durante varios días en las calles del barrio, sin que nadie se atreva a venir a recogerlos»<sup>53</sup>, hasta tal punto que Médicos Sin Fronteras se vio obligada a suspender su actividad en el hospital que gestionaba durante una semana, para al final abandonarlo definitivamente en agosto del pasado año, sintiéndose incapaces de garantizar la seguridad de sus equipos.

Uno de los momentos más álgidos del conflicto se produjo entre el 24 de abril y el 6 de mayo pasados, en los barrios de Croix des Bouquets, la Plaine du Cul de sac, en Cité Soleil y Bel Air. Los enfrentamientos entre las bandas 400 Mawozo<sup>54</sup> —una de las más poderosas— y Chen Mechan provocaron el asesinato de 148 personas, la huida de sus

<sup>51</sup> Binuh. (28/9/2022). <https://binuh.unmissions.org/en/security-council-open-briefing-current-security-crisis-haiti-26-september-3pm-0>

<sup>52</sup> Miles de haitianos viven hacinados en gimnasio para huir de la guerra urbana. *MegaDiario*. (17/6/2021). <https://megadiario.com.do/miles-de-haitianos-viven-hacinados-en-gimnasio-para-huir-de-la-guerra-urbana/>

<sup>53</sup> Béle, P. (3/9/2021). Haïti sombre dans un chaos permanent. *Le Figaro*. <https://www.lefigaro.fr/international/haiti-sombre-dans-un-chaos-permanent-20210903>

<sup>54</sup> Wilson Joseph es el jefe de la banda, más conocido por el apodo en creole de *Lanmò Sanjou*, que significa aproximadamente: «La muerte no sabe que día viene».

hogares de al menos 9.000 personas y el cierre de 48 escuelas, cinco centros médicos y ocho mercados públicos.

Precisamente fueron los 400 Mawozo los que perpetraron el secuestro de 17 misioneros estadounidenses y canadienses, entre los que se encontraban cinco niños, por los que exigieron un millón de dólares por cada uno de los secuestrados, según informaron las autoridades haitianas.

Pero los violentos disturbios no han cesado, en el mes de julio una lucha encarnizada entre las dos principales bandas rivales dejó atrapadas a miles de personas en Puerto Príncipe, con tiroteos constantes, convirtiéndose la comuna Cité Soleil en un verdadero campo de batalla. El resultado de este sin sentido fue la muerte de 50 personas, resultando heridas más de 100, y sus habitantes sin acceso a agua, comida u otros artículos esenciales.

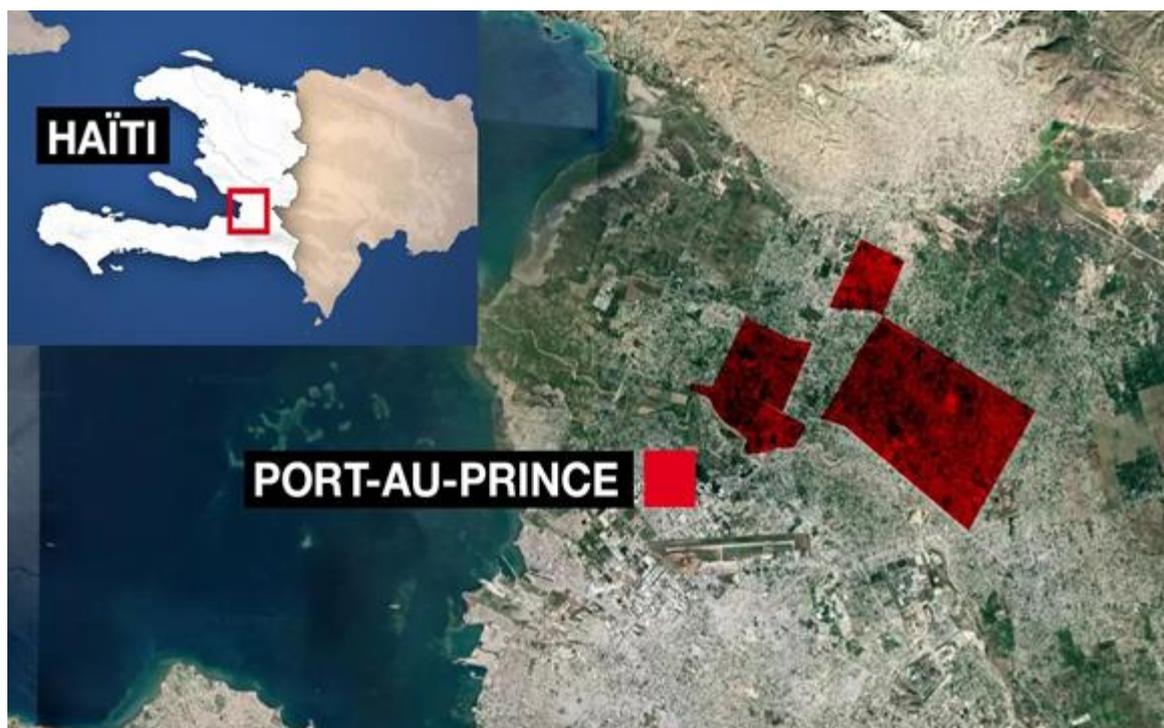


Figura 2. Mapa de los principales barrios donde se enfrentan dos bandas rivales en Haití (en rojo).  
Fuente: © Support Graphique/FMM y © 2022 Copyright RFI

Igualmente, al primer ministro Henry y a su equipo de seguridad los G-9, fuertemente armados y a cara descubierta, les forzaron a huir de un acto oficial sin que nadie pudiera hacer nada al respecto.

Hace unos meses ocuparon el Tribunal de Primera Instancia de Puerto Príncipe, obligaron a los funcionarios a salir, hirieron a un fiscal y robaron y destruyeron expedientes, sin que la Policía Nacional ni siquiera intentara recuperar el control del edificio. El temor del gobierno del primer ministro Ariel Henry es que sigan las invasiones de los organismos oficiales, entre ellos el Parlamento Nacional, aun cuando no hay sesiones por falta de quórum.

La contraposición de las posturas de los actores principales en este conflicto gira en torno al reparto de poder sin que ninguno contribuya a la búsqueda de alternativas viables a la crisis haitiana. El interés de esas violentas alianzas se fundamenta, indican observadores, en un intercambio de ventajas: los ricos utilizan la violencia para aplastar a la oposición política, influir en los resultados electorales y asegurarse los monopolios económicos.

Desde la perspectiva política se ha elaborado un nuevo borrador de la Constitución, intentando ser un proyecto *inclusivo* y *realista*, tal como apuntó el primer ministro Henry, para esclarecer las competencias del Estado. La comunidad internacional respalda los esfuerzos de este en favor de un gobierno incluyente, no obstante, le insta a acelerar el proceso para conseguir un acuerdo consensuado para el normal funcionamiento de las instituciones democráticas y la celebración de elecciones.

Ya el pasado año Henry, en un intento desesperado de forzada normalidad, destituyó a los componentes del Consejo Electoral Provisional, acusándoles de partidistas, con la idea de nombrar uno nuevo de cara a la celebración de los comicios, aunque sus miembros rechazaron de plano esta destitución ya que solo un presidente puede cesarlos o nombrarlos. Aun así, el primer ministro inició los pasos pertinentes en octubre para la formación de un nuevo Consejo Electoral que organizaría las nuevas elecciones previstas para finales del año 2022.

En medio del aumento de las tensiones políticas en el seno del Gobierno, Renald Lubericé, secretario del Consejo de Ministros, anunció su dimisión del cargo, argumentando que no podía servir a un primer ministro sospechoso del asesinato del presidente<sup>55</sup>. Han surgido nuevas pruebas que vinculan a Ariel Henry con uno de los principales sospechosos del asesinato del presidente Jovenel Moïse. Según los fiscales, los registros telefónicos

---

<sup>55</sup> Haiti PM, a suspect in murder of President Moïse, replaces justice minister. (16/9/22). *Reuters*.  
<https://www.reuters.com/world/americas/haiti-official-resigns-over-pms-links-suspect-presidents-slaying-2021-09-15/>

muestran supuestos vínculos entre el primer ministro y el sospechoso, un ex funcionario del Ministerio de Justicia, ya que hablaron pocas horas después del asesinato del presidente haitiano, lo que sugiere que tuvo que ver con un complot que le llevó al poder. Henry negó cualquier participación en el asesinato y despidió al fiscal general de Haití, Bed-Fort Claude, quien buscaba acusarlo como sospechoso del magnicidio.

Mientras, a falta de una guía constitucional clara sobre cómo restaurar las instituciones y la democracia, sus adversarios siguen presionando para crear un gobierno de transición eligiendo en una votación celebrada por una masa crítica de ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil, partidos políticos, organizaciones religiosas, asociaciones profesionales y otras organizaciones en el país —firmantes del Acuerdo de Montana<sup>56</sup>— a Fritz Alphonse Jean<sup>57</sup>, como presidente de ese eventual gobierno, si bien la intención de Henry es permanecer en su puesto hasta que se convoquen las elecciones ya que considera que no existe una manera legal de instaurar a un presidente legítimo sin pasar por las urnas.

Pero al margen de estos acuerdos políticos, la inseguridad y la violencia han seguido presentes en diversas zonas del país, especialmente en Puerto Príncipe, con un aumento de los secuestros, protestas y manifestaciones. Las últimas han sido causadas por el racionamiento del combustible y el cierre de gasolineras, pidiendo el líder de la pandilla Federación G-9 la dimisión del primer ministro como chantaje para retirar los bloqueos que impiden la distribución.

Esta crisis de combustible se suma a la ya compleja situación por la que atraviesa Haití, intensificada por los enfrentamientos entre bandas que dificultan el acceso a las principales terminales de distribución, los precios del combustible son cada vez más altos y muchas gasolineras están vacías. El galón se paga ya a 18 dólares en el mercado negro, 4 litros y medio, un precio inalcanzable para la mayoría de la población que no puede comprar ni productos básicos.

Con una inflación imparable, el gobierno anunció la subida de la gasolina y el diésel en el mercado local, eso hará que muchos negocios tengan que cerrar. Esta cuestión sigue despertando la ira de la población. Miles de haitianos exigieron acciones al gobierno para

<sup>56</sup> Conférence Citoyenne pour une Solution Haïtienne à la Crise. Accord du 30 août 2021.

<https://www.haitilibre.com/docs/accord-30-08-2021.pdf>

<sup>57</sup> Valery, F., (18/1/22). Plusieurs organisations politiques et de la société civile soutiennent le choix de Fritz Alphonse Jean comme président de la transition. *G@zette Haiti. News*. <https://gazettehaiti.com/index.php/node/5932>

contrarrestar la violencia y la subida de los precios, así como la dimisión del primer ministro Ariel Henry y la intervención internacional. Una semana de fuertes tensiones con manifestaciones y saqueos de instituciones privadas, públicas —como las instalaciones de la Televisión Nacional de Haití (TNH) y una oficina del Archivo Nacional— y humanitarias, tomando las calles de Puerto Príncipe y ciudades de provincia como Gonaïves, Les Cayes, Jérémie y St-Marc, algunos llegando incluso a saquear un almacén del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas<sup>58</sup>. Este almacén, ubicado en Gonaïves, albergaba 1.400 toneladas de alimentos destinados a programas de comidas escolares y a las familias y niños más vulnerables.

Ante la carencia de un gobierno estable y acusado de corrupto por sus opositores, resulta muy difícil detener el trasiego de las bandas criminales, que matan, secuestran y extorsionan sin resistencia del Estado.

Lleno de frustración Henry, en su discurso a la nación del 11 de septiembre, volvió a hacer un llamamiento al diálogo para crear las condiciones políticas, constitucionales y de seguridad necesarias para la celebración de elecciones, ahora ya, a finales de 2023: «Un acuerdo que permita establecer consensos sobre la organización de elecciones democráticas para el retorno al orden constitucional»<sup>59</sup>. Pero si esperaba que su discurso calmara las calles, parece haber tenido el efecto contrario. Desde esa misma noche se levantaron nuevas barricadas en varias zonas del país, agravando el bloqueo de carreteras.

Las fuerzas armadas de la República Dominicana han reforzado todo el personal en las dotaciones militares ante cualquier eventualidad que pudiera producirse en los pueblos próximos a la zona limítrofe con Haití. De hecho, el gobierno dominicano hace cuatro meses que comenzó a construir un muro en 164 de los casi 400 km de frontera que separa los dos países.

Las embajadas, las misiones diplomáticas y las organizaciones internacionales están reduciendo su funcionamiento, cerrando sus puertas, repatriando a su personal. Los

---

<sup>58</sup> Haïti : de nouvelles violences et des pillages, dont celui d'un entrepôt de l'ONU. (17/9/2022). *France 24*. <https://www.france24.com/fr/am%C3%A9riques/20220917-ha%C3%AFti-de-nouvelles-violences-et-des-pillages-dont-celui-d-un-entrep%C3%B4t-de-l-onu>

<sup>59</sup> À la Une: le Premier ministre d'Haïti appelle au calme, les barricades continuent. (19/9/22). *RFI*. <https://www.msn.com/fr-fr/actualite/monde/%C3%A0-la-une-le-premier-ministre-d-ha%C3%AFti-appelle-au-calme-les-barricades-continuent/ar-AA120bqG>

hospitales y otros servicios esenciales están a horas o días de quedarse sin gasolina y echar el cierre.

Las Naciones Unidas han ordenado la evacuación de todos sus trabajadores no esenciales en Haití a causa del incremento de la violencia por las continuas manifestaciones en las calles del país, alegando que el personal de la ONU es vulnerable a secuestros y a posibles ataques.

Debemos preguntarnos cómo podría manejar la comunidad internacional esta grave situación. Si miramos a la Casa Blanca, EE. UU. celebrará unas elecciones en noviembre próximo donde los demócratas tiene que evitar a toda costa la adopción de medidas que puedan restarles preferencias en la votación, por lo que sería improbable que se produjera una intervención militar directa en Haití, al menos hasta que pasen las elecciones. Generalmente siempre que se ha producido un despliegue de tropas en terceros países la Administración de turno, si no ha logrado justificarla debidamente, ha pagado las consecuencias en término de popularidad. Si a ello le sumamos la inflación galopante que sufre EE. UU., no resulta plausible que Biden se lance a organizar una fuerza multinacional para tratar de controlar la situación de crisis en el país caribeño.

En cualquier caso, en su discurso ante la Asamblea General de la ONU, el pasado 21 de septiembre, declaró que «estamos listos para colaborar con nuestros vecinos en Haití, donde se está viviendo una enorme crisis humanitaria y le pedimos al mundo que lo haga también, hay mucho trabajo por hacer...» tendremos que esperar para saber en qué mecanismos piensa apoyarse para conseguir esos objetivos propuestos.

La situación se complica aún más si tenemos en cuenta que estamos hablando de bandas criminales, quiénes pueden ser los interlocutores, cómo se puede parlamentar con estas organizaciones, sería casi lo mismo que negociar con terroristas. Lo que sí parece evidente que se necesita ley y orden para poder celebrar unos comicios libres y democráticos.

Entretanto, al menos 1,5 millones de personas<sup>60</sup> están directamente afectadas por los disturbios, la violencia, y la pobreza, una crisis económica, una crisis de seguridad y una crisis política que han confluído en una catástrofe humanitaria.

---

<sup>60</sup> Se insta al Consejo de Seguridad a actuar ante la «catástrofe humanitaria» en Haití . *Noticias ONU*. (26/9/22). <https://news.un.org/en/story/2022/09/1128051>

## Conclusiones y prospectiva

Después del magnicidio de Jovenel Moïse la ingobernabilidad se apoderó de la pequeña república caribeña, acentuando así una crisis que dura generaciones. Con un gobierno interino y solo diez funcionarios elegidos democráticamente en todo el país, habría que preguntarse: ¿cuál es el objetivo principal que debería adoptar Haití para salir de esta encrucijada?

En primer lugar, pondremos de relieve que Haití no se enfrenta a una sola crisis, en las últimas semanas se ha constatado, más que nunca, que son tres crisis que han empezado a entrecruzarse de forma totalmente nueva y espeluznante:

Una crisis de bandas que sigue perturbando violentamente la vida cotidiana, expulsando a más de 20.000 personas de sus hogares, creando situaciones de pánico por todos los rincones del territorio, controlando más del 60 %. El coste humano ha sido astronómico, alrededor de 949 secuestros en el 2021 y en este año la tendencia está lejos de mejorar.

Una crisis económica que tiene al país en una situación de asfixia, la pobreza arrasa a la población teniendo que enfrentarse a un aumento de los precios de los alimentos y al combustible, del que a menudo solo está disponible en el mercado negro.

Haití ha sido víctima de invasiones extranjeras, intervenciones internacionales, que lejos de traerle progreso lo han retrasado aún más y lo han convertido en un receptor de beneficencias, acabando así con su producción interna y destruyendo los mercados. Y una crisis política, donde los actores siguen luchando por encontrar un terreno común y definir un camino hacia las elecciones, todo ello envuelto en violentas protestas.

La primera prioridad, sin embargo, es que los haitianos acuerden un nuevo plan de transición. Sin él, enfrentarán otro año de estancamiento, crimen y disturbios en su camino tormentoso hacia la democracia. Por todo ello lo que más necesita Haití es un gobierno de transición que pueda mejorar la seguridad, atender las necesidades humanitarias y sentar las bases de algo de lo que carece desde hace tres décadas: unas elecciones verdaderamente libres y justas.

Un gobierno de transición debe tomar las riendas de la seguridad y despolitizar a los miembros de la policía nacional para que puedan actuar sin esa presión política a la que se ve sometida y dotarlas de equipos adecuadas a las amenazas que se enfrentan cada

día en la guerra de las bandas. De la misma manera, tendrá que romper la cadena de suministro de armas y munición a las pandillas, fortaleciendo las aduanas en los puntos álgidos de entrada al país.

Desgraciadamente, la actual Constitución de Haití no proporciona una hoja de ruta sobre cómo reponerse de esta crisis cuando no hay legislatura, ni presidente, ni primer ministro legítimo, ni corte suprema legítima, ni consejo electoral legítimo, y ante este vacío constituyente casi absoluto, podemos cuestionarnos a la postre quién decidirá el cómo y el cuándo se celebrarán los pertinentes comicios para que gocen de la legalidad necesaria. El peligro que se cierne sobre este proceso es que a la mayoría de la población no le inspire confianza y recele de que se vaya a perpetuar la élite dominante, el resultado sería una escasa o nula participación, si bien hay que ser conscientes de que las elecciones por sí solas no resolverán los problemas.

Todas estas cuestiones vienen a indicarnos las debilidades estructurales de esta nación que no son capaces de dar respuesta a esta crisis múltiple. La comunidad internacional deberá marcar el camino para que la estabilidad institucional pueda conseguirse en un plazo razonable, sobre todo siendo Haití una zona geopolíticamente importante del Caribe, cerca de Cuba, entre Miami y Venezuela.

Una buena gestión de crisis requiere voluntad y acuerdo mutuo para resolver bien las disputas, respetando otras opiniones y el diálogo. Esta es la única forma de sacar al país de la difícil situación en la que se encuentra. Después de todo lo que está viviendo, Haití no es más que el declive de un sistema reiteradamente reparado pero que ya le es difícil remontar por su propio agotamiento<sup>61</sup>.

Al mismo tiempo debemos poner de relieve como la tutela de Haití por la comunidad internacional ha fracasado estrepitosamente, teniendo como misión corregir la democracia y la estabilización, nada de eso ha ocurrido. Los Estados Unidos y otros países han tolerado y perpetuado la disfunción política en Haití, quizás por la falta de confianza en los gobiernos locales, pero esto al final ha generado una dependencia externa endémica, con la consecuente corrupción e inestabilidad política.

Muchos son los retos y pocos los recursos, es difícil esperar que con un gobierno transición se vaya a lograr la reconstrucción del país en un corto plazo de tiempo, pero

---

<sup>61</sup> De los Reyes Ramírez, R. *Haití, el país que a nadie le importa*. Documento de Análisis IEEE 47/2021. [https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2021/DIEEEA47\\_2021\\_ROCREY\\_Haiti.pdf](https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA47_2021_ROCREY_Haiti.pdf)

al menos podría sentar las bases para que las instituciones del Estado vuelvan a funcionar con normalidad y así conseguir un verdadero sistema parlamentario.

En el momento actual, si afirmáramos que el primer país del mundo que derrotó la esclavitud está viviendo su peor crisis en sus más de 200 años de historia no sería inverosímil, pero menos lo sería si sostenemos que mientras no se origine el marco adecuado y se erradique la violencia y la corrupción, Haití seguirá viviendo al ritmo de la guerra de bandas.

*Rocío de los Reyes Ramírez\**

Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos

## Bibliografía

Alda Mejías, S. (2005). Haití. El intento fallido de construir una democracia sin Estado. *Crisis locales y seguridad internacional. El caso haitiano*. Cuadernos de Estrategia 131. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Carron, H. (2015). Una isla y dos naciones: relaciones dominico-haitianas en la masacre se pasa a pie de Freddy Prestol Castillo. *Ciencia y Sociedad*. Vol. 40, n.º 2. Pp. 285-305.

Forrisi Romañach, A. y Toussaunt, D. (2017). *Haiti: y su desenvolvimiento económico*. XVI Congreso Internacional Fomerco. 22-27 2017. Salvador de Bahía.

Garvaldá, J. (2020). Terror al servicio del poder. Los tonton macoutes, los «hombres del saco» de Haití. Historia. *Nacional Geographic*. 8.

[https://historia.nationalgeographic.com.es/a/tonton-macoutes-hombres-sacohaiti\\_15704](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/tonton-macoutes-hombres-sacohaiti_15704)

Ki-Moon, Ban. (2021). *Resolved: Uniting Nations in a Divided World*. Columbia University Press.

Korn, V. Haití: La corrupción de Moïse, un pueblo alzado... sin soluciones a la vista. *Estrategia.La*. Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico.

<https://estrategia.la/2019/06/16/haiti-la-corrupcion-de-moise-un-pueblo-alzado-sinsoluciones-a-la-vista/>

Seitenfus, R. (2021). De la independencia a la MINUSTAH: el calvario de Haití en las relaciones internacionales. *América Latina en movimiento*, 533.

<http://www.elindependiente.sv/wp-content/uploads/2021/08/Haiti-mas-alla-de-los-mitos.pdf>